

DOCUMENTO DEL MES

NÚMERO 98. SEPTIEMBRE DE 2024

MUJERES CREVILLENTINAS:

DOLORES CANDELA ADSUAR

**AMCR. Fondo Municipal, *El Heraldo de Crevillente*,
1909. Prensa.**

En pocas ocasiones tenemos la oportunidad de encontrar la huella de la mujer a lo largo de la historia y más aún, si cabe, en lo que se refiere a nuestra localidad, en el que hallamos pocos ejemplos de féminas que destacaron por diversos motivos; es el caso de Heula, Asunción Lledó Martínez –primera y única Hija Predilecta-, Isabel Alfonso Candela, Luisa Vela Lafuente, Josefa Mas Espinosa y la más reciente, Doña Pepita, la primera a la que se dedicó una calle en la localidad, en 1997.

Gracias a la investigación y en particular, a la prensa histórica conservada en el Archivo Municipal, encontramos entre sus páginas algunos ejemplos de mujeres, casi siempre calificadas de “bellas señoritas” que acudían a los múltiples y diferentes actos sociales, culturales y festivos, tan frecuentes en nuestra villa desde el siglo XIX.

Pero las crevillentinas también destacaron como parteras, como Rosario Biosea, cantantes, como Concceta Mas, soprano que actuaba en los mejores teatros de Madrid o Santander, o Dolores Mas Mas, espiritista, médium y curandera.

Es el caso de la “poetisa de altos vuelos” Dolores Candela Adsuar, quien a pesar de su juventud, estaba dotada de un gran talento para la escritura; fue colaboradora y defensora del semanario El Heraldo de Crevillente,¹ un ejemplo, hasta ahora, desconocido del mundo de las letras crevillentinas.

¹ Semanario independiente publicado entre los años 1908-1909, con sede en la Plaza de la Constitución, número 14, y administración en C/ San Joaquín, 17, editado por Tipografía Pastor de Crevillent.

Dolores Candela Adsuar nació el 4 de marzo de 1892 a las once de la noche, en el seno de una familia humilde, hija de Antonio y María, jornaleros y residentes en las cuevas de Macha; fue alumna de la escuela laica fundada en 1905, por el notario Ignacio Pastor, y era participante asidua de los concursos de poesía celebrados en la localidad.

Lolita Candela murió a la temprana edad de 17 años, "víctima de larga y penosa enfermedad" y su periódico de cabecera, el Heraldo de Crevillente, ofrece la crónica completa de este suceso que conmocionó a toda la sociedad crevillentina.²

Sus compañeros la definían como "la sin par Dolores, bella, amable, cariñosa, modelo de hijas, amiga entrañable" y el cortejo fúnebre con el féretro blanco –muestra de su juventud-, fue portado a hombros por doce jóvenes crevillentinos.

² Consultado el Archivo Parroquial y el Registro Civil, Dolores Candela Adsuar falleció el 27 de enero de 1909, a las 10 de la mañana, en la calle Ángel, víctima de una peritonitis tuberculosa crónica, pero el periódico tardó algunos meses en hacerse eco de la noticia.

**El periódico la despidió con estas bellas y
sentidas palabras:**

**“Aspirando el grato olor
de tus poéticas flores
duerme en paz, bella Dolores,
en los brazos del Señor.”**